

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confi-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 12 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los
comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90
reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias:
En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55,
rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

CORTES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 21
de Abril de 1870.

PRESIDENCIA DEL SR. D. MANUEL RUIZ ZORRILLA.

Abierta la sesión a las tres y cuarto, y leída
el acta de la anterior por el señor secretario

Sanchez Ruano, fue aprobada.

El Sr. MARIOS: Deseo que conste mi voto
conforme con el de la minoría en la votación que

recoyó sobre la enmienda del Sr. Oria; y apro-
vado esta ocasión para declarar que mi voto y el

de algunos de mis amigos en ese sentido, así co-
mo el que vamos a dar cuanto se trate del ar-
tículo 12, no significa que seamos partidarios de

la com. abultada absoluta, sino que unos la
creen conveniente en cierta medida, y otros ven

en el artículo una violación de uno de los artícu-
los de la ley fundacional.

El Sr. RUBIO (D. Federico): No habiendo po-
dido asistir a las sesiones de estos días por haber

estado enfermo, ruego a la mesa se sirva acor-
dar que conste mi voto conforme con la minoría

en las relativas a las leyes de quintas y orden
público, y con la mayoría en la que se refiere a

la enmienda del Sr. Oria. Y ya que se ha ex-
plicado este voto a nombre de una fracción de esta

Cámara, debo yo hacerlo también respecto a la
minoría republicana, diciendo que no es que

queramos que no vengán los empleados al votar
la incompetibilidad, pues estos tienen el medio

de dejar sus destinos del mismo modo que no-
otros dejamos nuestras casas y nuestros intere-
ses para venir aquí; y además creemos debe

tenerse presente que hay deberes morales y políti-
cos que no se llenan cumplidamente adoptando

la incompetibilidad.

El Sr. CARRASCON: Debo hacer presente a
la mesa, que habiendo tomado parte en la vota-
ción relativa a la enmienda del Sr. Oria, no apa-
rece mi nombre, y deseo que conste entre los de

la minoría, que es con la que voté.

El Sr. BLANC: Deseo que conste mi voto
conforme con el de la mayoría en lo que se refiere

a la enmienda del Sr. Oria, y en la minoría en
los proyectos de orden público y quinta de 40 000

hombres.

Los Sres. Figueras, Chao y Pico Domínguez
pidieron constase en voto conforme con la ma-
yoría en el referente a la enmienda del Sr. Oria;

y con la minoría los Sres. Becerra, Rojo Arias,
Fernández de las Cuevas, González (D. Venan-
cio), Carratalá, Macías Acosta, Montijo, Moya,
Sagasta (D. Francisco), De Pedro, Romero Girón,
Rodríguez (D. Gabriel), Jimeno Agius y Padial.

Se leyó el dictamen de la comisión relativo a
la proposición del Sr. Navarro y Rodrigo propo-
niendo una pensión para los huérfanos de don

Gozal Castañón, asesinado en Cayo Hueso,
anunciándose que se imprimiría, repartiría y se-
ñalaría día para su discusión.

ORDEN DEL DIA.

El Sr. PRESIDENTE: Discusión del dictamen
relativo a rebajar a los contribuyentes en el pre-
supuesto próximo lo que hayan satisfecho demás

en el actual.

Leído dicho dictamen, y no habiendo ningún
señor diputado que pidiera la palabra en contra

de la totalidad, se procedió a la deliberación por
artículos, quedando aprobados los dos de que

constaba el dictamen sin debate alguno, anun-
ciándose que pasaría a la comisión de corrección

de estilo.

Entrándose en el debate sobre la ley electoral,
se leyó una enmienda al art. 12, del Sr. Cabello,

que fue retirada.

Al proceder a la votación del art. 12, dijo:

El señor marqués de SARDOAL: Debo hacer
presente a la mesa que por una omisión de im-
presión se han suprimido las palabras de nom-
bramiento de las Cortes, y desearía se leyese el

artículo con esa adición.

El Sr. PRESIDENTE: A petición de uno de
los señores intervinientes de la comisión, se ha visto

el original, y en él no se habla nada de nombrar
mientos de las Cortes. Por lo tanto, se va a pro-
ceder a votar el artículo tal como está.

El Sr. marqués de SARDOAL: La comisión,
teniendo presente la jurisprudencia establecida,
ha creído que podría introducirse esa modifica-
ción sin retirar el artículo, y por eso la he indi-
cado; pero toda vez que el señor presidente en-
tendiese que no, no insistiré en ello.

Leído el artículo, y previa la oportuna pre-
gunta, quedó desechado en votación nominal,
pedida por suficiente número de señores dipu-
tados, por 96 votantes a que dijeron no, contra 81

que dijeron sí, en la forma siguiente:

Señores que dijeron no.

Carratalá.—Prim.—Sagasta (D. Práxedes).—

Muñoz.—Martí.—Figueras.—Beranger.—

López Domínguez.—Serrano Bedoya.—Tos-
te.—López.—Peralta.—Muniz.—Díaz.—

Montealegre.—Bacon.—Rodríguez Pinilla.—

Baeza.—Sagasta (D. Pedro).—Peñáz Zamora.—

Ruiz Zorrilla (D. Francisco).—Cano Villamil.—

Trancho.—Alvarado.—Fernández Valín.—

Lopez Baeza.—Alvarado.—Oñate y Casado.—

Montejo.—Rojo Arias.—Carrillo.—Aca-
do.—Montealegre.—Moya.—Ruiz Gómez.—

González (D. Venancio).—Moreno Benítez.—García

Briz.—Coll y Mucasi.—Rubio (D. Leandro).—

Rosell.—Martínez Ricart.—Alvarez (D. Cirilo).—

Madrazo.—Gil Saiz.—Rodríguez (D. Vicente).—

Fernández de Córdova.—Biserra Degado.—

Moncasi.—De Bas.—Hernández Arbizu.—Soto.

Macías Acosta.—Maza.—Rodríguez Seoane.—

Mata.—Balsaguer.—Francisco Alonso.—Chinchilla.

Navarro y Rodrigo.—Puig.—Machicote.—Jon-
tortea.—López de Ayala.—Prieto.—Pérez de La

sal.—García (D. Manuel Vicente).—Onaon.—

Marqués de Eperanza.—Salazar y Mazarredo.

Marquillas.—Bacca.—Alarcon.—Martínez Pe-
rez.—Sanchez Burguel a.—Padial.—Rodríguez

(D. Gabriel).—Diez Uzurum.—Montañas.—Gua-
leros.—Alvarado.—Merelles.—Silvela (D. Ma-
nuel).—Rico R. sas.—Muñoz de Sedivada.—

Oria.—Becerra (D. Manuel).—Romero Girón.—

González Ojeda.—Pereira.—Fernández de las

Cuevas.—Martos.—Carrascon.—Coroel y Or-
tiz.—Vidal y Villanueva.—Canovas del Castillo.

Cantero.—Señor presidente.

Total, 96.

Señores que dijeron sí:

Sanchez Ruano.—Rius.—Morales Díaz.—Alon-
so.—Pardo Bazan.—Díaz Quintero.—Rivero

(D. Francisco).—Vazquez Cuneil.—Salmon-
Barreches.—Oñate de Zúñiga.—Jimeno.—Ro-

dríguez Leal.—Bové.—Guzmán y Manrique.—

Saiz.—García de Quindá.—Binot.—González

de Paz.—Gil Viseda.—García (D. Diego).—

González Alegre.—Fuente Alcazar.—Mendez Vigo.

Marqués de Sardoal.—Montoro Telinge.—Ria-
stra.—Rivero (D. José Vicente).—Bacca.—De Pe-
dro.—Sancho.—Vado.—Madoz. Nieulant.—Bue-
no (D. Juan Andrés).—Palou y Coll.—Jalon.—

Ruiz y Ruiz.—Rebullida.—Pefano.—Vazquez

de Puga.—Igual y Cano.—Cascajares.—Navarro

y Ochoteco.—Moreno Rodríguez.—Guzmán (San-
ta Marta).—Pi y Margall.—Pérez Cantalapiedra.

Argüelles.—Fontanals.—Oñate.—Robert.—

Sorri.—Santamaría.—Rubio (D. Federico).—Hi-
dalgo.—Carrasco.—Alvarez Burbulla.—Saave-
dra.—González Marrón.—García San Miguel.—

Anglada.—Cervera.—Aisina.—García López.

Caballo.—Ferrer y García.—Diezguiz Amador.—

Delgado.—Ochoa (D. Cruz).—Uceta.—Vina-
der.—Solís (D. Juan Pablo).—Castelar.—

Figueras.—Banc.—Pico Domínguez.—Molini.—

Grande.—Tatun.

Total, 81.

Al hacerse la pregunta de si con arreglo al ar-
tículo 100 del reglamento pasará el artículo a

la comisión para que lo redactase de nuevo, dijo

El Sr. FIGUERAS: Creo que no procede esa

pregunta, puesto que habiéndose desechado por la

Cámara todas las enmiendas que se han pre-
sentado proponiendo diversas compatibilidades,

no puede la comisión saber cuál es la opinión de

la Asamblea para redactar en armonía con ella

el artículo.

El señor PRESIDENTE: Eso no obsta para

que el artículo vaya a la comisión, que podrá

redactarlo en la forma que juzgue más oportuna,

y así procederá según el reglamento. Ya, pues, a

hacerse la pregunta.

Consultada la Cámara, acordó que el artículo

volviese a la comisión.

Leído el art. 28, dijo:

El Sr. FIGUERAS: Yo entiendo que, desecha-
do por la Cámara un artículo que puede consi-

derarse como una de las bases cardinales sobre

que descansa la ley, no puede continuarse su dis-

cusión, pues es preciso saber la opinión de la

Cámara respecto a incompatibilidades para que

el proyecto se desarrolle armónicamente en to-
dos los demás artículos, sin que por esto se pierda

tiempo, puesto que se puede discutir otros

asuntos que hay puestos a la orden del día.

El señor PRESIDENTE: No hay dificultad al-
guna en que continúe la discusión de la ley,

porque los artículos de ella en esta parte son in-
dependientes unos de otros, y cada uno de ellos

ver con lo que se dice en el artículo 12, desecha-
do por la Cámara.

El Sr. DE PEDRO: Yo no puedo menos de ha-
cer notar la inconveniencia que hay en seguir

discutiendo este proyecto, una vez desechado el

artículo 12.

El señor PRESIDENTE: El juzgar de la con-
veniencia o inconveniencia de continuar el de-
bate es de competencia de la mesa. Se va, por lo

tanto, a proceder a la votación del artícu-
lo 28.

Leído nuevamente el artículo, fué aprobado,

siéndolo del mismo modo los artículos 29, 30, 31

y 32 con la enmienda que indicó el Sr. Gil Vi-
seda de que donde dice «nuevos» mes, debía decir

«diezmo».

El Sr. Díaz Quintero defendió una enmienda

al 33.

El Sr. Gil Viseda, como de la comisión, dijo,

que esta no tenía inconveniente en admitirla.

El secretario Sr. Sanchez Ruano hizo la pre-
gunta de si se tomaba en consideración, y como

no se levantó ningún señor diputado, dijo que

no se tomaba en consideración.

Se aprobaron los artículos del 33 al 35.

El Sr. Díaz Quintero defendió una enmienda

al 36.

El Sr. Fuente A. cazar le contestó.

Fue desechada en votación nominal.

Seguidamente se aprobaron el art. 33 y los res-
tantes hasta el 40.

Al 41 se presentó la siguiente enmienda:

«Pedimos a las Cortes que al final del art. 41

de la ley electoral se agregue:

«Pero no podrán hacer salir del local a los

electores que quieran presenciar el acto de la

elección, o tomar apuntes o hacer anotaciones

de lo que vaya ocurriendo.»

En su apoyo dijo:

El Sr. DÍAZ QUINTERO: Pasma, señores,

ver como baja el nivel de la moralidad política

en nuestro país. Hace un momento se trataba de

una cuestión que pudiera considerarse personal,

de que los representantes del pueblo no vengán

aquí a hacer carrera, y los bancos estaban lle-
nados; ahora se debate solo la cuestión electoral,

la más grave sin embargo de estos sistemas po-
líticos, y apenas hay un número suficiente para re-
solver. Así se discuten en la Cámara Constitu-
yente las leyes del país.

Por lo que hace a la enmienda que se ha leído,

poco tengo que decir, porque no es más que una

explicación de lo que el artículo dispone, añadi-
endo que los presidentes de las mesas no po-
drán hacer salir del local a los electores que

quieran presenciar el acto de la elección, etc. Y

esta prevención está justificada en el deseo de

que esos presidentes, a pretexto de que se les

encarga respecto a que el local de la elección ha

de estar completamente despejado, no puedan

hacer salir a los que tengan derecho para perma-
necer en el mismo.

El Sr. MENDEZ VIGO: La enmienda del señor

Quintero, si se acepta, podría producir un

efecto contrario al que S. S. desea, porque a tí-
tulo de presenciar el acto o de tomar apuntes,

podría interceptarse el paso a los electores, que

es lo que quiere impedir el artículo. Por lo de-
más, el presidente de la mesa no está facultado

para hacer salir del local a los que se hallen san-
tados haciendo anotaciones y sin dificultar el

acceso de los electores a la urna.

El Sr. DÍAZ QUINTERO: Insisto en que la en-
mienda es conveniente para evitar abusos como

los ya ocurridos, y a los que puede dar lugar el

artículo según está redactado.

El Sr. MENDEZ VIGO: El artículo da al pre-
sidente el encargo de tener despejado el local;

pero añade en seguida: «de manera que no de-
xado el paso a los electores.» Y en el 43 se

atende más concretamente al deseo del señor

Quintero.

Si más debate fué desechada la enmienda y

aprobó el artículo.

Igualmente fueron aprobados los 42 y 43; este

último sustituido por una enmienda del señor

Quintero, aceptada por la comisión y tomada en

consideración por las Cortes, es esta forma:

«Todo elector de un distrito tendrá entrada en

todos los colegios y secciones en que el distrito

estuviere dividido, y podrá hacer en cualquiera

de las protestas y reclamaciones que crea fun-
dadas.»

Aprobado el 44, se leyó al 45 una enmienda

que decía así:

«A continuación de las palabras para emitir su

voto, se añadirán las siguientes: «si cuarenta

electores presentes al mismo colegio soli-
citaren su salida por escrito y bajo su firma, di-
rigiéndose a este fin a la mesa.»

«Donde dice: perderá el derecho de votar en

aquel elección, se dirá: en aquel día.»

En su apoyo dijo:

El Sr. CORONEL Y ORTIZ: Este artículo es

copiado a la letra de la ley electoral de 1869;

pero no por eso es bueno, pues en él se castiga

con la privación del derecho electoral un defecto

físico que no puede evitarse.

Lo que la ley ha querido es impedir que entren

en el local de la elección electores con armas,

palos o bastones, para evitar disgustos; mas este

sistema preventivo se lleva a tal exageración, que

para evitar daños eventuales se van a cau-
sar perjuicios ciertos e injustificados. Hay un

elector cuyo que necesita ir apoyado en una mu-
leta, y se le obliga a salir. ¿Por qué? ¿No es

una injusticia privarle de su derecho de votar?

¿No lo es que mientras pueden permanecer en el

local de la elección campesinos que no sepan

porque solo desconociendo la nación y los fundamentos del derecho y del Estado se puede llegar a sostener lo que S. S. ha sostenido. Si hubiera empezado por declarar que no era partidario de la libertad de cultos, se hubiera ahorrado todo lo demás que ha dicho, y hubiéramos adelantado mucho.

El Sr. GONZÁLEZ MARRÓN: Me inclino á creer que la Cámara ha perdido el tiempo en oír mi pobre discurso, y que solo lo ha aprovechado oyendo al Sr. Torres Mena. Procuraré otra vez, para evitar esto, valerme del farol del sentido común del Sr. Torres Mena.

El señor VICEPRESIDENTE (García Gómez): Se suspende esta discusión.

Orden del día para mañana: Dictamen sobre la proposición autorizando al Gobierno para la venta del material inútil de los arsenales.

Discusión del proyecto de ley electoral.

Idem de organización municipal y provincial.

Idem del de constitución de Puerto-Rico.

Idem del dictamen y votos particulares sobre la proposición relativa al nombramiento y separación de los ministros del Tribunal de Cuentas.

Idem del proyecto de ley declarando de cabotaje el comercio con las Antillas.

Idem suprimiendo el derecho diferencial de bandera en las provincias de Ultramar.

Idem del dictamen sobre autorización del Gobierno para plantear como leyes provisionales los proyectos presentados por el señor ministro de Gracia y Justicia.

Se levanta la sesión.

Eran las doce.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID, 22 DE ABRIL DE 1870.

LA ESPERANZA,

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

LA REGENERACION,

EL LEGITIMISMO ESPAÑOL Y LA FIDELIDAD,

á sus correligionarios.

Siempre al acecho de lo que ocurre en el seno del gran partido monárquico tradicional, y recibiendo á todas horas largos aunos por lo común falsos informes de su numerosa policía, todos los diarios revolucionarios difundieron hace ya quince días la noticia de que el general D. Ramon Cabrera había dado la dimisión del cargo importantísimo que S. M. se había dignado conferirle; presentaron además como definitivo el rompimiento entre el rey y el caudillo de Morella, y buscaron y buscan desde entonces en todo eso un nuevo y fúndido tema para sus diatribas injuriosas á nuestro partido y sus pronósticos absurdos respecto de su situación y de su porvenir.

Nuestros adversarios fingían divisiones entre nosotros, y contra esa ficción protesta nuestra conducta, la conducta que han seguido hasta hoy *La Esperanza*, *El Pensamiento Español*, *La Regeneración*, *El Legitimista* y *La Fidelidad*, guardando profundo silencio sobre un suceso desconocido para ellos en sus antecedentes, y cuyo desenlace no podían prever; la que hoy observan los mismos periódicos rompiendo ese silencio debidamente autorizados para poner en conocimiento de sus lectores la verdad de lo ocurrido.

Es la verdad que el 19 de Marzo próximo pasado D. Ramon Cabrera presentó la dimisión del cargo que S. M. se había dignado conferirle, y es la verdad que esa dimisión ha sido aceptada por Carlos VII, después de haber consultado á los hombres más importantes de nuestro gran partido en una reunión convocada para el 18 de este mes en la residencia de Vevey.

La Junta central, las Juntas de provincias, los diputados, los diarios carlistas de esta capital, los ilustres veteranos de la guerra civil, amigos y compañeros de armas del conde de Morella y que, como él, todavía viven en la emigración, y entre esas clases grandes de España, títulos de Castilla, opulentos propietarios é ilustres estadistas formaron la reunión, y lo que hoy sabemos de sus resultados, por un despacho telegráfico remitido á la Junta central, es que la dimisión del conde de Morella ha sido aceptada por el rey, quien ha seguido el consejo unánime de los llamados á dársele. Nada sabemos de los motivos, y nada, por tanto, podemos decir acerca de este punto; aconsejando únicamente á todos los carlistas que no atiendan á las caprichosas relaciones que de todo ello publican los diarios revolucionarios.

Pero hay una cosa que resueltamente podemos asegurar nosotros y con la que pueden contar todos los carlistas: es la de que nuestra unidad no puede romperse. Pruébalo elocuente y lo que ha sucedido en Vevey, y lo que hoy sucede entre nosotros, y más todavía que en la unanimidad de nuestros sentimientos, aparece nuestra inquebrantable unión en la firmeza de nuestros principios. Y es, por último, firmísima garantía, al par que de ello, de nuestro próximo triunfo, la energía y prudencia de nuestro joven soberano, aclamado con unánime entusiasmo por los numerosísimos concurrentes á la reunión de Vevey que veían una vez más que no hay otra salvación para España que la del triunfo de la causa cuyos principios se encierran en el lema *Dios, Patria y Rey*; lema que en aquella brillante reunión, y al par con la persona de Carlos VII, fué también unánimemente aclamado.

De todo lo dicho tenemos exacta noticia por el despacho telegráfico remitido á la

Junta Central, al que han contestado la misma Junta, los diputados carlistas residentes en Madrid y los periódicos carlistas con otro telegrama, concebido en estos términos:

MADRID, 21.—Señor Duque de Madrid.—Vevey, La Tour de Pelz, maison Faraz.—Junta Central, Diputados, Prensa, renuevan sentimientos adhesión, Duque de Madrid.—UNCETA.

LA CONTRA REVOLUCION.

Hablaba el gran De Maistre de la inevitable vuelta del rey de Francia á su trono, después del desconcierto revolucionario y de la tiranía cesárea, y recordaba el modo como volvió el rey legítimo de Inglaterra después de la república y el protectorado de Cromwell.

Oigamos al profundo escritor, que refiriéndose al cambio verificado casi repentinamente en la opinión de los ingleses, dice:

«Pero este gran cambio, ¿en qué se fundaba? En nada, ó por mejor decir, en nada visible. Un año antes nadie creía en su posibilidad. No se sabe siquiera si este cambio fué hecho por un realista, porque es problema insoluble saber en qué época comenzó Monk de buena fé á servir á la monarquía.

«Eran al menos las fuerzas de los realistas las que imponían al partido contrario? De ninguna manera: Monk no tenía más que seis mil hombres; los republicanos disponían de cinco ó seis veces más: ellos ocupaban todos los empleos y poseían militarmente el reino entero. Sin embargo, Monk no se vió en el caso de dar siquiera una batalla. Todo se hizo sin esfuerzo y como por encanto. Lo mismo sucederá en Francia. La vuelta al orden no puede ser dolorosa, porque será natural y favorecida por una fuerza secreta cuya acción es exclusivamente creadora. Se verá precisamente lo contrario de lo que se ha visto. En vez de esas conmociones violentas, de esos dolorosos sacudimientos, de esas oscilaciones perpétuas y desconsoladoras, cierta estabilidad, un reposo indefinible, un bienestar universal anunciarán la presencia de la soberanía. No habrá sacudidas, ni violencias, ni aun suplicios, excepto los que la verdadera nación apruebe: el crimen mismo y las usurpaciones serán tratados con una severidad moderada, con una justicia tranquila, que no pertenecen sino al poder legítimo. El rey tocará las llagas del Estado con mano tímida y paternal. En fin, hé aquí la gran verdad de que nunca estarán demasiado convencidos los franceses: el restablecimiento de la monarquía que se llama *contra-revolucion*, no será una *revolucion contraria*, sino lo *contrario de la revolucion*» (1).

Estas palabras parecen escritas para las circunstancias en que hoy se encuentra nuestro desgraciado país. Con menos fuerza, con menos empuje que la revolucion inglesa y la revolucion francesa, la revolucion española, para llegar al fin natural y forzoso que han tenido todas las revoluciones del mundo, no necesita de enemigos poderosos: basta un enemigo tenaz que se proponga restaurar el orden y acabar con la época de los motines y del cañallismo.

Esa revolucion, quizá porque ha sido prematura, quizá porque es castigo de faltas mucho menos graves que las cometidas por las monarquías inglesa y francesa, es lo cierto que ha arrastrado una existencia miserable, y que al año y medio la opinión pública la da ya por concluida en el hecho de juzgarla insostenible.

Poco tiempo antes que el rey de Inglaterra recobrase el trono de sus mayores, los mismos realistas creían casi imposible la restauración, y esta, sin embargo, como dice el ilustre autor que acabamos de citar, se llevó á cabo sin esfuerzo y como por encanto. No hubo resistencia de parte de los revolucionarios, que tenían todas las fuerzas materiales del país y ocupaban todos los puestos importantes. ¿Por qué? Porque una fuerza superior á los regimientos y á los empleos, había hecho necesaria la monarquía y se encargaba de traer al monarca: esa fuerza invisible é impalpable que se llama *la fuerza de las cosas*. El sentimiento del pueblo aclamaba al rey, casi sin saberlo: el ejército lo pedía sin querer, y los revolucionarios mismos, frenéticos por la república, habían llegado á comprender que era de todo punto inevitable entregar las riendas del Gobierno en manos del rey legítimo.

Algo parecido sucedió en Francia, con la singularidad de que no era la anarquía lo que la legitimidad iba á combatir sino el cesarismo personificado en el hombre de más fortuna que han visto quizá los siglos. Y el hombre de la fortuna que parecía invencible, cayó miserablemente, y la legitimidad volvió á ocupar su trono, como volverá á ocuparlo antes de muchos años, después que la revolucion haya arrojado de Francia el nuevo cesarismo napoleónico.

En España las circunstancias son incomparablemente más favorables á la monarquía legítima que lo fueron en Francia é

Inglatera. Los hechos han demostrado evidentemente que el pueblo español no es revolucionario, ni se siente capaz del frenesí de la libertad. Hoy el descontento y el ódio á lo existente son tan generales que se considera hasta cosa de mal gusto hacer alarde de populacheria liberalista. Los intereses, lejos de ponerse al servicio de la revolucion, se han retraído por completo esperando el advenimiento del orden. Las ideas han dejado de aparecer veladas; así que los impíos y los trastornadores no han hecho más prosélitos que los que por su indiferencia y por su escepticismo eran perjudiciales á las mismas doctrinas de orden que aparentaban defender á veces. En cambio, la fé religiosa al comoverse, ha crecido en vigor, y el deseo de orden se ha aumentado á medida que ha extendido su dominio el génio malo de la anarquía.

Digase lo que se quiera, la *contra-revolucion* está realmente hecha en las ideas y en los sentimientos. Las Cortes, de donde debiera salir la fuerza revolucionaria como salida del Parlamento en Inglaterra y de las Asambleas y de la Convención en Francia, están siendo objeto de burla, por los espectáculos jocosos que diariamente nos ofrecen. Jamás el desprestigio y la informalidad de una Cámara han llegado al desprestigio y á la informalidad de las Constituyentes españolas. Si hay algun orador notable, el público vá á oírle como vá á oír á la Ferni al teatro Real. Si el orador se distingue por su gracejo, el público le escucha con la misma complacencia que á un comediante bufo.

En cuanto al Gobierno, puede decirse que está en crisis perpétua, y que si no cae es porque nadie sabe quién le sustituirá. Don Juan Prim, el hombre necesario, desde la cuestión del duque de Génova hasta la presente cuestión de incompatibilidades, no ha hecho más que dar pruebas repetidas de su absoluta incapacidad para el Gobierno. Y sin embargo, D. Juan Prim permanece en el poder. ¿Qué mayor síntoma de la debilidad, de la muerte próxima de ese poder que estar en manos de la ineptitud, porque no hay nadie que quiera recogerlo?

Hé aquí toda la resistencia que ha de vencer la *contra-revolucion*, personificada en el Rey legítimo D. Carlos VII: una Cámara sin prestigio, donde nadie se entiende, según confesión de sus mismos individuos, y un poder sin fuerza abandonado por la opinión pública á su propia ineptitud.

¿Qué falta, pues, para que la *contra-revolucion* sea un hecho positivo? Falta que las circunstancias formen al Monk que ha de entregar la corona á su Rey; y este Monk saldrá en cuanto se vea claro que la *contra-revolucion* no será una *revolucion en contrario*, sino lo *contrario de la revolucion*.

Que esto se empiece á ver es inútil. Para que hubiera *revolucion en contrario*, sería indispensable que la resistencia de la revolucion presente fuese enérgica y la sangre se derramase á torrentes y la dictadura, ejercida ó no por el Rey legítimo, naciese del seno mismo de la lucha fratricida. Pero la resistencia será débil, porque el sentimiento de España ahoga la fuerza de la revolucion y prepara los caminos del orden. Por eso la *contra-revolucion* tiene que ser lo *contrario de la revolucion*, es decir que la justicia sustituirá á la violencia, la calma á la excitación, el respeto al desatino, la libertad á la licencia, la honradez á la inmoralidad, las reformas á la destrucción, la monarquía legítima á la interinidad usurpadora.

Seis mil hombres bastaron para que Monk no hallase resistencia en los treinta ó cuarenta mil de que la república podía disponer. La fuerza de las cosas había hecho de Monk un restaurador, quizá inconsciente; y de sus seis mil hombres la representación de la verdadera fuerza pública apoyada por el sentimiento general de Inglaterra, ávida de monarquía.

La fuerza de las cosas hará que salga, no se sabe cuándo ni de dónde, el Monk español que sin sacudimientos, sin violencias, tal vez sin lucha de ningún género entre gente en manos de D. Carlos, rey legítimo de España, el cetro de los Reyes Católicos, sin cuyo amparo no puede vivir la patria del Gonzalo de Córdoba y Hernán Cortés que bajo ese cetro y para ese cetro conquistaron gloria incomparable en ambos mundos.

«El cargo de diputado es incompatible con todo empleo activo, aunque sea en comisión y sin sueldo, de nombramiento del Gobierno ó de la casa real.»

Así dice el artículo 12 de la ley electoral que se discute, el terrible artículo que tantos sudores, fatigas y sustos ha hecho pasar á los magnánimos padres de la patria. ¡Cómo, decían ellos, cómo hemos de rechazar la incompatibilidad, cuando tanto hemos escrito contra las Cortes de empleados, diciendo que eran una verdadera calamidad! ¡Qué espectáculo vamos á dar al país, si desechamos ese principio siempre defendido por demócratas y progresistas! ¿Qué se dirá de nosotros?... Pero ¿y el destino? ¿y nuestros

sueños y empleos? ¿Quién tiene valor para tamaño sacrificio?

Así habrán pensado los beneméritos padres de la patria, sufriendo horribles angustias en esta alternativa tremenda, dando notable ejemplo del sublime deconcierto moral que dicen los estéticos. Guzman el Bueno, teniendo que dar la vida de su hijo ó entregar á Tarifa, no presenta un cuadro tan interesante, tan patético, tan conmovedor, como cimbríos y progresistas puestos en el duro trance de elegir entre el destino y la consecuencia: pero las almas grandes saben vencer y dominar. Guzman sacrificó en aras de la patria su amor de padre: ¿no habían de tener también valor para un sacrificio los hombres que saben hacer una revolucion que asombra al mundo? ¡Oh! ni un momento hemos podido dudarlo. Un sacrificio más, ¿qué importa á quien está tan acostumbrado á hacerlos? El general Prim lo ha dicho muchas veces; ha tenido todo el temple de alma necesario para sacrificar sus compromisos, sus promesas, sus juramentos; y como él, han sabido sacrificar su salud y su consecuencia los hombres que á tanta costa han alcanzado la gloria de los héroes. Admiramos esas almas privilegiadas que se han conaturalizado con las tempestades y luchas sublimes del corazón: ¡cimbríos y progresistas! vuestra es la victoria. Entre el destino y la consecuencia y los principios, habéis optado por el destino, haciendo un sacrificio muy grande que la generalidad de los hombres pequeños no sabe hacer nunca. Estos hubieran sacrificado el destino, vosotros habéis hecho el sacrificio mayor; el de los principios y la consecuencia. Con razón os llamais los regeneradores de España.

Habiendo en las Cortes multitud de empleados y de aspirantes á serlo, ¿cómo había de pasar el artículo de la comisión? Este art. 12 fué redactado por el Sr. Rivero, ó por lo menos, puesto á sus instancias y por empeño suyo; sin embargo, los cimbríos con Martos á la cabeza, negando á su jefe, votaron en masa contra la comisión. Solo el hijo del Sr. Rivero y algunos amigos fieles, sostuvieron con su voto el parecer del ministro de la Gobernación. Los demás ministros, incluso el joven de Ultramar votaron contra su compañero; porque aunque no estaba presente, todo el mundo sabía su opinión y los esfuerzos que había hecho en pró de la incompatibilidad.

Los progresistas se dividieron. Sagasta, el rival de Rivero, atrajo á muchos. Sin embargo, Madoz y los esparteristas permanecieron fieles á lo que habían defendido. Sagasta, con sus aspiraciones á ser *hombre de gobierno*, quiere oponer su parecer al de Rivero; y Rivero, el prohombre de la revolucion, vá quedando oscurecido. Los cimbríos le abandonan y se van con Martos; los progresistas no le quieren y se van con Sagasta: los unionistas, que al principio parecían amigos de la incompatibilidad tal vez por oposición á los cimbríos, votaron ayer por la compatibilidad, acaso por oposición á Rivero. Basta que este haya querido que se establezca la incompatibilidad para que le hayan dejado casi solo. ¡Pobre Rivero! su estrella se eclipsa.

Por la incompatibilidad votaron la comisión, los republicanos y los carlistas, y algunos progresistas y unionistas. Total de votantes en pró de la incompatibilidad, 81; en contra, 96; empleados en su inmensa mayoría.

Los comentarios están de más.

De resultados de la votación de ayer, en virtud de la cual fué retirado el famoso artículo 12 de la ley electoral que establecía la incompatibilidad absoluta entre el cargo de diputado y todo empleo público, el ministerio está en crisis.

El señor ministro de la Gobernación, bajo cuya inspiración ha sido redactada la ley electoral, se creyó desairado con la votación que echó por tierra una de las bases principales de aquella ley, y hallándose en cama amenazado de una congestión cerebral, al decir de *El Imparcial*, envió ayer mismo, según parece, un recado al presidente del Consejo de ministros anunciándole su resolución de retirarse del Gabinete.

El general Prim y el Sr. Moret pasaron en seguida á visitar al Sr. Rivero, y no se sabe aún si se habrá logrado que el ministro de la Gobernación desista de su propósito.

Si no estuviéramos acostumbrados á ver infringidas á cada paso las llamadas prácticas parlamentarias, no titubearíamos en dar como cosa hecha la salida del Sr. Rivero, porque la verdad es que el desaire que ayer le hizo la Cámara no tiene atenuación posible.

Pero ya que no el respeto á las prácticas parlamentarias, otra consideración que herirá más el amor propio del Sr. Rivero parece que debiera impedir su continuación en el Gabinete. Es preciso no olvidar que la cuestión de incompatibilidades estaba pre-juzgada por las Cortes, que varias veces han sostenido la incompatibilidad absoluta, desechando enmiendas en contrario. ¿Quién ha hecho que la Cámara se contradiga á sí misma en pocos días? El Sr. Sagasta, que

juntando su oposición á las incompatibilidades con su aversión á los cimbríos, ha arrastrado á su opinión á muchos progresistas. Á él se debe también que los unionistas, por corresponder á la benevolencia con que los trata el Sr. Sagasta, (y por seguir siendo á la vez empleados y diputados), hayan votado en su mayor parte en contra del artículo 12. En una palabra, el señor Sagasta ha triunfado del Sr. Rivero.

Ahora bien; con tales antecedentes, ¿cómo ha de continuar el Sr. Rivero en el Gabinete? Así es que á nadie sorprendió la noticia de que el ministro de la Gobernación había anunciado su propósito de retirarse del ministerio. Todos habían sentido ese propósito al saber el resultado de la votación y al ver que uno de los que votaron en pró del artículo era el hijo del ministro de la Gobernación, D. Francisco Rivero.

La enfermedad de dicho ministro, por más que esté ya muy aliviado, según dice un periódico, puede sin duda aplazar la crisis y aun influir en que se resuelva en sentido contrario á las prácticas parlamentarias; esto es, continuando en su puesto el Sr. Rivero.

A propósito de la cuestión de incompatibilidades, en la cual los progresistas de *La Iberia*, capitaneados por el Sr. Sagasta, dicen *si y no* y *qué sé yo*, escribe hoy el citado periódico lo siguiente:

«Decidamos de una vez á hacer política seria, que demuestre á todas las clases las ventajas de las prácticas de las doctrinas liberales, y no sacrifiquemos á la pasión del momento el porvenir de la patria y el triunfo de la libertad.»

Hé aquí, confesado por el órgano del señor Sagasta, que la política que hasta ahora se hace no es política seria, ó lo que es lo mismo, que es política bufa. ¡Y luego dirán los periódicos liberales que los reaccionarios quieren desacreditar la revolucion!

Pero ¿qué entiende *La Iberia* por política seria? No necesitamos decirlo á nuestros lectores, que todavía recordarán aquella serie de artículos en que bajo el epígrafe de *Unidad política* pedía *La Iberia* destinos, muchos destinos para los progresistas, y aquellos sueltos en que uno y otro día imputaba al Sr. Figuerola á realizar la *gran idea* política de arrojarse del ministerio á todos los empleados que no fueran progresistas para reemplazarlos con distinguidos liberales y patriotas consecuentes de ese partido.

Pues bien, la *política seria* de que hoy habla *La Iberia*, es el complemento de aquella *unidad política* y consiste en que los diputados, de paso que hacen la felicidad del país votando todos los proyectos del Gobierno, puedan muy seriamente votarse á sí mismos pingües sueldos como decía un periódico.

En una palabra, á despecho de la voluntad del país, el presupuesto del Estado continuará siendo el patrimonio de los traficantes en política.

¡Oh dulce libertad!

El Imparcial, que desde que se ha hecho cimbrío cree que no hay más hombre grande en el mundo que el barbilampiño Martos, sin duda porque tuvo la humorada semi-cómica de hacer subsecretario al señor Gasset y Artume, trata de burlarse de algunos de nuestros queridos amigos cuyos triunfos literarios no pueden compararse ciertamente con el alcanzado por el autor de cierta *novena al glorioso San Caralampio*, que debe conocer muy bien *El Imparcial*.

Este periódico reparte caprichosamente y por hacer gracia los ministerios de don Carlos. Pero se ha olvidado de designar el que corresponderá al Sr. Gasset si, como es probable, convierte en carlista su nueva casa cimbría. Nosotros le proponemos para presidente del Consejo de Estado, á no ser que prefiera ser Preboste de la cofradía de San Caralampio.

Leemos en *La Epoca*:

«Despreciando con loable abnegación los juicios que diversos periódicos emiten acerca de los antecedentes y carácter de *El Imparcial*, este buen colega dedica hoy un largo sueto á explicarnos de qué manera nos hemos de componer para no acabar con la autoridad de la prensa.

El sermón que á este objeto dedi á tiene por causa hacer á nosotros aconsejados á nuestros lectores que pusieran en duda algunos de los detalles biográficos que *El Imparcial* ha publicado sobre el general carlista Martinez Tenaguer. Como las noticias que respecto de carlistas y de sus trabajos que se han publicado en aquel colega no siempre han resultado exactas, y en cambio han suscitado varias reclamaciones de parte de los diarios de aquel matiz político, nunca hemos juzgado á *El Imparcial* autoridad muy competente en esta materia: esto no obstante, no hubiéramos opuesto salvéda alguna al artículo referido si por relaciones particulares con personas allegadas al Sr. Martinez Tenaguer no nos constara que había en aquel no pequeña exageración.»

Nosotros no quisimos decir nada contra la novelesca biografía que *El Imparcial* hizo del general Tenaguer. Hay cosas que no se contestan y entre esas cosas están las paparruchas con que *El Imparcial* embauca constantemente á sus lectores. Además, no reconocemos en ese periódico, cuyas veleidades le han privado del respeto y la consideración con que en sus primeros tiempos se le miró cuando tenía apariencias de periódico verdaderamente impar-

cial, derecho ni autoridad ninguna para hablar de consecuencias políticas.

Quien varía, ganando en la variación, como *El Imparcial*, debe quitarse el sombrero ante los que varían, perdiendo en la variación.

El Diario Español en su última hora de anoche escribe el siguiente suelto que no deja de tener significación:

«La votación de hoy, rechazándose la incompatibilidad absoluta, y desechando una doctrina inadmisiblemente absurda, es debida, según se dice, a las exhortaciones cerca de la mayoría radical del dignísimo señor ministro de Estado, que procediendo en todo como verdadero hombre de gobierno, sabe fijar perfectamente las bases de lo que debe constituir una política sensata.»

¡Dignísimo señor ministro de Estado! ¡Verdadero hombre de gobierno! ¿Qué piropeos son estos con que el unionista *Diario* hiera la reconocida modestia del Sr. Sagasta? ¿Será verdad lo que se murmura acerca del montpensierismo de D. Práxedes?

Los síntomas son mortales.

El País dice que calumniamos a los periódicos liberales, suponiendo que el pudor y no el patriotismo les impide defender la acción de Cuba.

No sabemos en qué consiste la calumnia. En cambio sabemos que en manos de liberales se han perdido las Américas españolas y que las manos de liberales confeccionan hoy mismo leyes para nuestras Antillas, que quizá serán más funestas para la patria que la misma ceñida defensiva descargada por *El Universal* y otros periódicos.

El Diario Español está en lo justo al decir que la teoría de las incompatibilidades no es liberal. En efecto, ni lo es ni lo ha sido nunca, por más que algunos liberales la hayan sostenido con el fin de adquirir alguna popularidad.

Las incompatibilidades no se avienen con la idea liberal de que todos los poderes y todos los funcionarios, brazos de esos poderes, nacen de las Cortes. El hijo no es incompatible con su padre. Para que la incompatibilidad exista es de todo punto necesario que las Cortes sean un cuerpo independiente, eco de las necesidades del país, pero no origen ni instrumento de ningún poder.

Las Cortes liberales son origen e instrumento a la vez de los poderes, y hé aquí por qué estos necesitan llenar los Congresos de empleados, modo seguro para los Gobiernos de conservar la mayoría en lo que sarcásticamente se llama *representación nacional*, en vez de llamarse *representación de las oficinas del Estado*.

Pues señor, no ganamos para sustos.

No aplacada aún la polvareda que produjo ayer la votación del artículo 12 de la ley electoral, ya se anuncia una nueva batalla sobre si la elección ha de ser por provincias ó por distritos.

Y aún hay quien piensa que con las actuales Cortes se puede poner término a la interinidad y elegir monarca!

En España el principio de autoridad anda por los suelos, y el respeto a las personas que lo representan un poco más abajo; pero en todas partes cuecen habas.

Véase por las siguientes líneas de una carta de Lisboa a qué altura está aquel respeto en la liberal nación portuguesa:

«La otra noche fué atacado el jefe del Estado de una manera muy brusca, por unos hombres que estaban agrupados a las puertas del teatro de San Carlos. Los proyectos que en él llevarán los agresores nadie lo sabe hasta hoy; pero es lo cierto que sobre este hecho se hacen diversas conjeturas: unos dicen que eran republicanos, otros francmasones, aquellos que si serían migueles, estos que si eran ibérricos. Es el caso, que han inculcado tanto miedo a las regías personas, que desde aquella noche los coches de la casa real cruzan las plazas y calles custodiados por la policía y por numerosas fuerzas de caballería.»

Dice *La Nación*, diario progresista, en su número de hoy:

«No hemos ocultado nuestras ideas favorables a la incompatibilidad absoluta, destinada, según nuestro juicio, a producir saludables frutos en la futura marcha del Gobierno representativo; por lo cual no hemos visto sin profundo dolor que la Cámara se haya mostrado opuesta a este principio constitucional.»

La unión liberal votó en contra del artículo, lo cual no nos extraña, porque ese partido pseudo constitucional jamás se ha manifestado inclinado a sostener el principio de la incompatibilidad; lo que si nos extraña es que varios diputados progresistas, algunos de los cuales votaron en las Cortes del biénio en favor de dicho principio, hayan cambiado de opinión en este punto.»

Y dice *La Iberia*, diario progresista, en su número de hoy:

«La doctrina expuesta y defendida por la comisión no podía ser admitida, por anti liberal, siendo lo cierto que no debe haber otras incompatibilidades que las que ponga el elector, a quien no debe cohibirse en manera alguna poniéndole obstáculos a que elija esta ó el otro candidato, en una ley que ha de subordinarse tan solo al principio establecido en el artículo 59 de la Constitución, pero sin torturarla.»

No defendemos con esto ni podemos defender la compatibilidad entre los cargos de diputado y funcionarios propiamente tales; pero esto no es lo que la comisión proponía, y con su sistema, absoluto entre lo más absoluto, caminábamos a paso de carga a la muerte de los Parlamentarios.

¡Qué armonía entre estos órganos del progreso!

De Valladolid nos escriben lo siguiente:

«La Juventud Católica continúa aquí dando felicísimos y consoladores resultados. Por ser insuficiente el local que primero ocupaba, se trasladó a otro que fué en un tiempo teatro, y que es uno de los mejores y más espaciosos salones de esta capital, y todavía este no es lleno, sino que no es bastante capaz para el inmenso gentío que acude, distinguiéndose por su solicitud y entusiasmo la clase obrera y artesana.»

El Viernes de Dolores se celebró una sesión extraordinaria, expresamente dedicada en honor de la Santísima Virgen, pronunciando el socio D. Mariano Barsi un brillante discurso sobre la influencia del culto de la Virgen en la familia y en la sociedad española. Después han hablado en días sucesivos distinguidos jóvenes que se han hecho aplaudir por su elocuencia y conocimientos, así como por lo arraigado de sus convicciones religiosas y su valor en defenderlas.

Felicitémonos de que las malas ideas y las predicciones de la incredulidad hayan encontrado este correctivo; y reciba nuestro parabién una asociación tan provechosa en los desgraciados días que atravesamos.»

La República Ibérica ha examinado la calidad de los diputados que ayer votaron en contra de la incompatibilidad absoluta, y resulta que entre ellos figuran nada menos que 58 que cobran del presupuesto como empleados en activo servicio ó cesantes. Así se demuestra por la siguiente lista que copiamos del diario republicano:

Carratalá, oficial primero de Estado, Cuba.	35.000
Primer ministro de la Guerra y presidente.	150.000
Sagasta, id. de Estado.	150.000
Montero Ríos, id. de Gracia y Justicia.	150.000
Moret, id. de Ultramar.	150.000
Figuerola, id. de Hacienda.	150.000
Branger, id. de Marina.	150.000
Lopez Dominguez, subsecretario de la regencia.	80.000
Serrano Badajoz, director general de la Guardia civil.	120.000
Tapete, brigadier de la armada.	27.600
Izquierdo, capitán general de Madrid.	150.000
Peraña, gobernador militar.	90.000
Miniz, subintendente de la Casa de Moneda, y casa, y.	35.000
Damato, intendente militar.	24.000
Monteverde, ministro del Consejo de Estado.	60.000
Rodriguez Pinilla, oficial segundo en Gobernación.	30.000
Sagasta (Pedro), ingeniero jefe de montes.	24.000
Perez Zamora, director de administración local.	50.000
Ruiz Zorrilla (Francisco), coronel de ingenieros.	30.000
Cancio Villamil, director de contabilidad.	50.000
Lorenzana, ex-ministro de Estado.	30.000
Ortiz y Casado, tesorero central (presunto director).	40.000
Montejo, ministro del Consejo Supremo de la Guerra.	60.000
Carrillo, teniente coronel.	20.000
Moya, delegado de <i>La Tula</i> .	30.000
D. Venancio, director de propiedades.	50.000
Moreno B. Niteiz, gobernador civil de Madrid.	90.000
Gol y Moncaesi, auxiliar de Gobernación.	24.000
Rubio (Leandro), oficial segundo de Fomento.	30.000
Rosell, brigadier de caballería.	30.000
Martinez Ricart, abogado fiscal del Supremo.	30.000
Alvarez (Cirilo), ex-ministro de Gracia y Justicia.	30.000
Cantero, gobernador del Banco.	120.000
Madrazo, catedrático y ex director de instrucción pública.	26.000
Gil Sanz, presidente de sala de Madrid.	40.000
Córdova, director de infantería.	120.000
Monasi, subsecretario de Gracia y Justicia.	80.000
De Blas, id. de Estado.	80.000
Soto, teniente coronel de infantería.	20.000
Masa, inspector de ferro-carriés.	26.000
Mata, catedrático y decano de medicina.	32.000
Franco Alonso, presidente de la comisión de límites.	60.000
Ayala, ex ministro de Ultramar.	30.000
Lassa, ingeniero y catedrático.	30.000
García (Vicente), oficial primero del registro.	35.000
Sánchez Burguella, oficial tercero de Gobernación.	26.000
Patilla, coronel de infantería.	30.000
Rodriguez (Gabriel), ingeniero y catedrático.	24.000
Urrum, teniente coronel.	20.000
Contreras, director de caballería.	120.000
Cisneros, ordenador de pagos de Fomento.	40.000
Sivela, ex-ministro de Estado.	30.000
Rios Rosas, id. de Gobernación.	40.000
Carraón, oficial segundo de Gobernación.	30.000
Coronel y Ortiz, oficial segundo de Gracia y Justicia.	30.000
Vidal, taquígrafo del Congreso.	20.000
Cánovas, ex ministro de Hacienda, Gobernación y Ultramar.	40.000
Chacon, oficial de Gracia y Justicia.	30.000
	2.318.600

Además de los diputados empleados ó cesantes con sueldo votaron en contra de la incompatibilidad 11 cesantes.

A saber:

«Fernandez Vallín, ex-gobernador de Oviedo. Baquer, exdirector de estadística. Chinchilla, ex-comisario de los Santos Lugares. Albarada, ex-ministro plenipotenciario. Navarro Rodrigo, id. id. Alarcon, id. id. Martos, ex ministro de Estado. Ruiz Gomez, ex director de Hacienda. Barca, ex director de Gobernación. Becerra, ex-ministro de Ultramar. Romero Giron, ex-subsecretario de Ultramar.»

Pero entre los 27 diputados que quedan, de 96 que votaron en contra del artículo 12, hay dos ó tres que según voz pública van a ser empleados.

Resultado, que los diputados empleados ó que quieren serlo, son los que han echado por tierra la incompatibilidad absoluta consignada con gran aplauso del país en el proyecto de ley electoral.

¡No hubiera sido muy digno de alabanza

que esos señores se hubieran abstenido de votar?

Si; pero entonces se perdía la votación y se acababa lo de ser político á expensas del Estado.

Dice un diario noticioso que los republicanos tenían pensado presentar un artículo adicional al proyecto que se discute, estableciendo las dietas para los diputados en el caso que prevaleciera la incompatibilidad. Entre otras firmas parece que figuraba la del Sr. Alsina y el marqués de Santa Marta, es decir, un obrero y un grande de España.

Según leemos en un periódico de Zamora, aquel municipio ha despedido sus dependientes por la imposibilidad de pagarles los servicios que prestaban. Entre las distintas dependencias se hallaban los médicos que hacían la visita y asistencia a la clase pobre, que también han cesado en este cargo, hallándose hoy los pobres privados de los recursos de la ciencia médica, haciéndose con esto más dura su situación y miseria.

Al mismo tiempo vemos en *El Paralelo* que en vista del excesivo número de acogidos que existe en el Hospicio, la diputación provincial ha acordado suspender indefinidamente las admisiones, interin no resulten camas vacantes. Honra prometió á España la revolución, y los hospitales y hospicios cierran sus puertas, y no se paga al Clero, ni á las viudas, ni á los médicos, ni á los maestros....

Anuncia *El Tiempo*, diario moderado, que el marqués de la Habana se dispone á publicar otras (*supletemorias*), pulverizando cuanto sobre la suya anterior se ha dicho por medio mundo, y que este nuevo trabajo del Hércules del cuarto partido constará de diez tomos en folio, y se titulará *Memorias de ultra-tumba*.

Según *El Tiempo*, el Banco de España ha entregado hoy al Gobierno 45 millones de reales, á cuenta de las barras de plata recibidas del llamado *Banco de París*, resto del empréstito de los 1.000 millones, que al presente está realizando dicho Banco.

La Discusión ha oído asegurar que tan luego como el duque de Montpensier cumpla el tiempo de su condena en Sevilla volverá á Madrid, donde piensa librar una última y definitiva batalla, en la que espera obtener el triunfo.

Mucho esperar es.

La Gaceta de hoy publica los discursos pronunciados al ser recibido por el regente el ministro residente del rey de Suecia y Noruega.

Dice *La Política*:

«Cuando creamos al señor ministro de Fomento en Madrid, ahora salimos con que el domingo marchó de Granada con dirección á Motril, Sanlúcar y Almuñécar, donde el Sr. Villalobos va á enseñar en pie las cañas de azúcar que mostraba cortadas en el Congreso.

En su excursión, de la que no volverá á Granada hasta anoche, le acompañaban el gobernador de la provincia, los Sres. Morelo y Villalobos y algunos diputados provinciales.

Ha oído asegurar *El Tiempo* que, según el último arqueo, la caja de la dirección general del patrimonio, de que se ha hecho cargo el nuevo director, Sr. Abascal, tiene más de dos millones en efectivo metálico y cuenta corriente con el Banco de España, y sobre 35 millones en valores de Estado procedentes de patronatos y de la antigua intendencia de palacio. Estos últimos parece que fueron trasladados hace tiempo á la Caja de depósitos.

El periódico moderado cree que este arqueo se publicará en la *Gaceta*, y el efectivo ingresará en el Tesoro.

Hacemos nuestras las siguientes líneas que *La Regeneración* escribe acerca de una publicación musical:

«Recomendamos eficazmente á nuestros lectores una publicación musical, que con el título de *La Lira de la esperanza* empezará á ver la luz pública en el próximo mes de Mayo.

La idea es excelente, y no podemos menos de manifestarlo así: se trata de propagar el catolicismo por todos los medios, y sabido es que el arte que tanto debe á la Iglesia, puede influir de una manera muy poderosa á realizar esta idea.

Todos los días atruenan nuestros oídos cantos en los cuales se insinúa el sentimiento religioso, y se hacen las creencias más santas de los católicos: todos los días una música impregnada en el sensualismo moderno llega hasta el piano de nuestros hijos y de nuestras hermanas, y es preciso desterrar del hogar doméstico todo eso que insensiblemente va pervirtiendo corazones puros, para reemplazarlo por música inspirada en el Cristianismo, que artista por excelencia, ha sabido siempre encontrar las más puras armonías y los más sublimes pensamientos, como emanación del que es origen de toda belleza, y de donde dimanan toda grandeza y toda poesía.

Reiteramos, pues, la recomendación hecha anteriormente, tanto más, cuanto que lo económico de su precio pone esta publicación al alcance de todas las fortunas.

Se suscribe en las librerías de Aguado y Olamendi, y en el almacén de música de Romero.»

Dice un periódico que con arreglo al último censo de España, eligiendo un diputado por cada 40.000 almas, según la Constitución, resultarán 425 diputados para la Península é islas adyacentes, y á los cuales hay que añadir 11 de Puerto-Rico y 21 de Cuba, ó sean en total 457 diputados.

Las direcciones generales de contribuciones y contabilidad han dirigido á las administraciones económicas de provincia una circular, estableciendo las reglas á que deben atenerse para la aplicación en cuentas de los premios de cobranza y bonificaciones concedidas á los contribuyentes que anticipan cuotas de las contribuciones de inmuebles, subsidio ó impuesto personal.

Parece que dentro de pocos días se publicarán los decretos convocando á nuevas elecciones de diputados á Cortes para los distritos que se hallan vacantes.

En vista de los decretos publicados ayer en la *Gaceta* sobre traslaciones y jubilaciones, observa un periódico liberal que se ha omitido, respecto de los nombramientos, la práctica introducida por el Sr. Ruiz Zorrilla, de que al nombramiento acompañase un extracto de la hoja de servicios. Merced á esta omisión, añade, el régimen á que hoy parece sometida la magistratura, si bien no diremos que lo esté, es el de la más lisa, llana y franca arbitrariedad.

Es norma constante de la revolución.

Dice un diario noticioso que aún no está terminada la batalla de las incompatibilidades, y ya se prepara otra: la de elección por distritos y

provincias. Ayer tarde, en efecto, se ha presentado una enmienda á favor de la elección por provincias firmada por los Sres. Rojo Arias, Ballester, Delgado (D. Justo), Pascual y Genis, Romero Giron, Carrascon y Seoane.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Ha llamado la atención que voten en favor de la incompatibilidad absoluta el hijo y algún amigo íntimo de D. Nicolás María Rivero. De este hecho se deducía ya esta tarde que el señor ministro de la Gobernación estaba en disidencia con sus compañeros de Gabinete y quería dimitir. Ha dado mayor pábulo á este rumor el que los señores Prim y Moret hayan ido á las cinco y media á conferenciar con el Sr. Rivero. Pero esta visita ha sido agena á la política, y solo por hallarse enfermo. Creemos que no es cierta la noticia de la dimisión.»

También *La Epoca* fija su atención en este suceso, añadiendo haberse dicho que un recado del Sr. Rivero al presidente del Consejo, le indicó que aquel se consideraba desairado por la votación y dispuesto á retirarse.

«El general Prim y el Sr. Moret, añade, han conferenciado con el señor ministro de la Gobernación, pero á la hora en que escribimos no es posible todavía saber el resultado.»

También se había dicho que el secretario señor Rius ha reiterado su dimisión.

No es exacto, como asegura algún periódico, dice un diario noticioso, que desde el día 1.º de año hasta el 15 de Abril se hayan concedido por el ministerio de Estado 31 grandes cruces de Carlos III. No se han concedido más que diez, contando entre ellas dos que se dieron al kadi de Egipto y al príncipe heredero, y alguna otra á personajes extranjeros, como el banquero Peire.

«Lo que sí es cierto, añade, es que ascienden á algunos millares las cruces propuestas de seis meses á esta parte, por los ministerios de Gobernación, Guerra, Fomento, Marina y Gracia y Justicia.»

Esta rectificación vale un potosi.

CORREO DE HOY.

Las cartas y periódicos de Roma describen las tristes y angustias solemnidades del Viernes Santo, celebradas en la Ciudad Pontificia en medio del mayor recogimiento y fervor de sus habitantes y de innumerables extranjeros de todos los países que han acudido á los monumentos, sermones y ejercicios piadosos de toda clase. Como todos los años, hubo estación en San Juan de Letrán. Hablando de ella dice una carta:

«Durante diez siglos, desde San Silvestre hasta su destierro de Avignon, los Papas han celebrado los oficios del Viernes en Santa Cruz de Jerusalén, sobre la tierra del Calvario que trajo Santa Elena ante el madero de la Cruz. Allí iban descalzos desde su palacio de Letrán. Hoy, si la distancia de la basílica más santa de Roma, que representa á la vez el Calvario y el cielo, si la pequeñez relativa de su recinto no permite á los Papas celebrar en ella las ceremonias del día de la Redención, la estación sigue en ella. Y qué hermosa muchedumbre de Obispos, Sacerdotes y fieles la frecuenta esta tarde! Al salir de la capilla de Santa Elena, llamada Jerusalén, porque en efecto, Jerusalén está allí, el reverendo señor de Rodez, se detuvo y dijo: «Benedicid esta tierra santa! Y sus labios y los de todos se unieron á las oraciones que cubren este suelo del Calvario. Desde allí fuimos al incomparable Tesoro, y contemplamos, adoramos y besamos el madero de la Cruz, uno de los clavos, una parte del título, con Nazareno Rey perfectamente legible en griego y en latín, el dedo de Santo Tomás que penetró en el costado abierto por la lanza, fragmentos de la columna de los azotes, del Santo Sepulcro y del pesebre y el brazo de la Cruz del buen Ladrón.

Eran las tres, el momento del último suspiro del Hombre-Dios, y terminaba en las iglesias de Roma el ejercicio de las Siete Palabras, las tres horas de agonía del Salvador. Este ejercicio atrae inmensas muchedumbres de fieles. Llena de ellos estaba la iglesia del *Jesu*. Un jesuita de Sima muerto en olor de Santidad tuvo esta hermosa inspiración en el siglo de Voltaire. España la transmitió á Europa, y sabido es que para la catedral de Cádiz compuso Haydn la obra maestra que le era tan querida: las siete sinfonías consagradas á la meditación de las siete palabras de Cristo en la cruz.

Después entramos en el coliseo, Calvario de Roma. Sin embargo, anfitrion estaba lleno de fieles, y se veían Obispos por todas partes. Allí se hace individualmente ó por grupos el *Via Crucis*: entonces iba á hacerse en masa y solemnemente. ¡Con cuánta piedad era abrazada la gran cruz que marca el centro de este monumento, ó mejor, de estas ruinas! También eran besadas las imágenes que marcan las estorcas estaciones entre las bocas de las cavernas donde las bestias feroces se eraban la señal para lanzarse sobre los cristianos, y alegrar la vista de 120.000 ciudadanos romanos y de su augusto César.

La Concordia, periódico fundado recientemente por el ex-Padre Jacinto, ha dejado de publicarse.

Dicen de París:

«Continúa el plebiscito ocupando la atención pública y siendo el objeto de las conversaciones políticas de todos los centros.

El comité central para el plebiscito continúa su infatigable propaganda.

Los comités formados para favorecer la oposición plebiscitaria carecen de la unidad que sería de desear para este objeto. Tres tendencias se presentan en la izquierda: la de los que quieren la abstención, la de Ferry y Gambetta, que en la que tiene más partidarios y que patrocina la idea de votar francamente por el no; y la de los redactores de *La Marseilles*, que, aunque participan de las ideas de abstención se reúnen solos y forman, por decirlo así, comité á parte, es decir, que, como dice un periódico, «hay tres izquierdas dentro de la izquierda.»

Dice *El Telégrafo*:

«El domingo ó el lunes próximo principiará á correr el período durante el cual se permitirán las reuniones públicas á propósito del plebiscito.

«El comité central para el plebiscito tiene muy adelantadas todas sus operaciones de propaganda, y la suscripción que ha abierto se eleva á una cifra considerable dadas las simpatías que en París y en los departamentos está produciendo este comité, puede asegurarse sin temor de que el éxito no desmentirá, que el plebiscito va á tener una votación muy nutrida, y de los sí excederán de los cálculos hechos hasta ahora.

«Se espera que en lo que queda de semana estarán completamente terminadas las operaciones preliminares del plebiscito, pudiendo asegurarse que la votación se verificará sin falta en los primeros días del mes de Mayo.»

Dice una carta de Viena:

«Ha terminado la primera fase de la crisis mi-

nisterial. Propiamente hablando no hay ministerio constituido, pero se ha organizado uno interino que nos conducirá hasta después de las elecciones. Ha sido nombrado presidente del Consejo de ministros el conde Potocki y se ha encargado de la cartera del Interior el conde Taaffe.

Dice que el conde Potocki trata de no intervenir en nada en las próximas elecciones. Tengo motivos para creer que esta neutralidad no es más que aparente y que el Gobierno del emperador hará uso, dentro de los límites de lo justo y lo legítimo, de la influencia de que dispone en favor de la política federalista que acaba de inaugurar. Con esta idea se han enviado instrucciones confidenciales á los gobernadores de las provincias por conducto de agentes seguros y discretos. Sería una ingenuidad pensar que el ministerio Potocki permanecerá absolutamente pasivo é indiferente en la lucha electoral, especialmente en vista del ardor y la pasión que despiertan en los partidarios del centralismo.

El arma principal de estos últimos es propalar por todas partes la idea de que el Gabinete Potocki será esencialmente eslavo, y que se lleva por objeto poner á los alemanes bajo el yugo de los polacos y restablecer el régimen gubernamental de los Reicheberg, Bolecei y Estorhazy, predecesores del conde de Beust. Este aserto es completamente falso, pero muchísima gente le da crédito en este momento en el imperio....

Ha causado aquí gran sorpresa la actitud del conde de Beust, canciller del imperio. Mientras el Austria atraviesa una crisis realmente temible, y probablemente decisiva, el primer ministro de Francisco José se divierte en organizar representaciones teatrales en el palacio de la Cancillería. Los periódicos subvencionados por el conde de Beust vienen realmente llenos de reseñas de fiestas y diversiones ofrecidas por este personaje á una parte de la sociedad de Viena. Razono en eso al frívolo y ligero conde de Beust. Para él los principios no son nada: el destino de cancelar lo es todo. No sería el quien exclamaría como Barnave: *Perezan las colonias mientras se salvan los principios*. Muy al contrario, el canciller de Beust dice: *Perezan los centralistas mientras viva mi cancillería*.

Dice *El Mediodía* de Córdoba, que el alcalde de Pozoblanco ha lanzado sus terribles anatemas contra los carlistas, y sin más expedientes que su propia autoridad ha cerrado el círculo católico-monárquico de aquella villa.

¡Sr. Rivero, Sr. Rivero! esto es ya más que anarquía masiva.

Leemos en *El Oriente* de Sevilla:

«La verdad en su lugar. Enemigos francos de la situación y del Gobierno revolucionario, y por ende, del ayuntamiento cañon hecho á fuerza de fuerza, ó sea á imagen y semejanza del Gabinete Prim, no cerramos los ojos á lo que es justo y sí á las vergas censuramos los actos de la corporación municipal y de sus miembros otras, como hoy sucede, decidida y claramente los enviamos desde las columnas de nuestro humilde diario el más ingenuo parabién.

Han de saber nuestros lectores, que las solemnidades religiosas de la última semana se han llevado á cabo con la ostentación de siempre, no ya por los esfuerzos de algunas almas piadosas y por la cooperación del Sr. Machado, sino, en primer término, por el desprendimiento de los cinco señores concejales que en representación de los cuarenta y tantos que forman la excelentísima corporación popular, asistieron á los oficios que el Viernes Santo se celebraron en la catedral, terminados los cuales, cada uno de dichos cinco espléndidos padres de la patria al adorar la cruz, depositaron la ofrenda de *cuatrocientas* milésimas de escudo, igual á una pieza de las que constituyen la *doceavaria* parte de un kilogramo de plata revolucionaria.

Con tan eficaz auxilio pudo el Sábado Santo descorrerse el velo negro, y todas las cuentas atradas del Cabildo quedaron definitivamente saldadas.»

En *La Bandera* de Alcaraz, de Huesca, leemos lo siguiente:

«Un amigo nos ha enterado de la procedencia de algunas de las mejoras que se notan en la Casa-Amparo de esta capital, y nosotros queremos decirlo á los oídos para que queden las cosas en su verdadero lugar.

Antes de partir á Roma nuestro celoso y magnánimo Obispo (Q. S. G. H.), remitió una respetable cantidad á la administración de aquel asilo; y recientemente su sobrino, el canónigo don Saturnino Lopez Noroa, ha vestido á veinte y cuatro de las mujeres acogidas, no siendo estas tal vez las últimas importantes limosnas que con el tiempo haga, pues sabido es que también entregó há poco mil reales á la asociación de beneficencia domiciliar de las señoras, y que en los pasados días de penuria para la clase menesterosa, costó la abundante comida de cuarenta y ocho pobres.

Bien sabemos que hemos de incurrir en el desagradado del señor sobrino del difunto Obispo; pero lo rogamos que nos dispense, pues es del todo necesario que en estos tiempos los hechos se aclaren lejos de desfigurarse. Estamos, por otra parte, dispuestos á rectificar cualquier error si que hayamos incurrido.»

El gobernador civil de Málaga ha dispuesto que el cuerpo de orden público detenga á todo individuo á quien, desde cierta hora de la noche se le oye cualquier arma, prohibida ó no, si no lleva la licencia correspondiente.

Leemos en *El Tarraconense*:

«Nos dicen que en el tren de Valencia que salió ayer mañana, marchó hacia Tortosa una compañía del regimiento infantería de América, sufriendo así había aparecido una partida de gente armada por la parte del Hospital. Inormos lo que haya de cierto.»

ÚLTIMA HORA.

CONGRESO.

La sesión de hoy se ha abierto con la asistencia de dos docenas de diputados apenas.

Algunos señores diputados han unido sus votos á los que componen la minoría en la votación relativa al art. 12 de la ley electoral.

Continuando después en la discusión de dicha ley, el Sr. San Miguel apoya una enmienda á uno de los artículos.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 24 90, 25 05, 15, 10, 20, 25 y 20; pequeños, 25 60, 25, 40, 50 y 35; á plazo, 25 00, 25 10, 15 y 20 fin. cor. fir.

Anuncia *La Competente* que en el ministerio de Ultramar se preparan grandes reformas en la administración general de Filipinas. Parece que el Sr. Moret se ocupa en la actualidad en examinar los expedientes, y circunstancias personales de los empleados de aquel archipiélago con objeto de que la idoneidad probada sea la única recomendación para el nombramiento y conservación de cualquier cargo público en aquellas provincias.

Esto huele que trasciende a cesantías.

—El Sr. D. Pablo de Santiago y Permiñán, subdirector de aduanas, ha sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica, que se le ha concedido libre de gastos como recompensa de los servicios extraordinarios que ha prestado en las comisiones que se le confieren para Barcelona y Valencia en averiguación de abusos denunciados en materia de aduanas.

«Las autoridades con sus disposiciones, según dice un periódico, han disuelto los grupos sin novedad alguna, y la población ha permanecido en calma en la mayor tranquilidad.»

Vaya, no llegaron a levantar barricadas.

En Avcedilla, provincia de Ciudad Real, ha ocurrido también un fuerte altercado entre varios vecinos a quienes una pareja de la guardia civil quiso poner en paz; pero de pronto los contendientes se rebelaron contra aquellos guardias, que fueron herido uno y contuso el otro. El juzgado de primera instancia del partido principió a instruir las diligencias sumarias tan luego como tuvo noticia del hecho.

Anche solo da cuenta *La Correspondencia* de estos dos motines.

Dice un diario republicano, que el círculo político, que ha estimado conveniente llamarse conservador y que recientemente se ha inaugurado con mucho lujo en la calle de Atocha, se compone en su mayor parte, de los amigos de González Bravo.

La Correspondencia publica una fatal noticia para los diarios noticieros que no es de esperar se observe con mucho rigor respecto de los ministeriales.

Parece que el Sr. Balart, subsecretario del ministerio de la Gobernación, ha dado orden para que no se den noticias a los representantes de la prensa que acuden a dicho centro.

Dice un periódico que también la comisión de ley electoral, venida en la votación del artículo sobre incompatibilidades, presentará la renuncia de su cargo, por creer que no puede modificar su opinión, habiéndola sostenido con tanto empeño.

Otro contratiempo.

A la estadística diaria de los robos sacrilegos, hay que añadir el perpetrado en la iglesia de San Cayetano de Córdoba en donde ha sido robada una imagen de la Virgen con varias alhajas.

Dice anoche un periódico:

«La comisión de presupuestos acordó en su reunión de anoche, que se invite a los ponentes del presupuesto de ingresos para que activen todo lo posible sus trabajos y que se apresure la discusión del artículo de gastos con el presupuesto especial de los bienes del patrimonio. Según las reformas propuestas al presupuesto de ingresos del Sr. Arzobispo por el Sr. F. Guzmán, el aumento de éstos será de 70 millones de pesetas. Estas reformas consisten en la reducción de 10 por 100 del 20 que se impondrá como descuento a los sueldos, asignaciones, etc., quedando equiparadas todas las clases, incluso la militar; que desaparezca el 5 por 100 transitorio sobre la contribución territorial. En cambio se rebajan 40 millones a los 180 del presupuesto del Clero.»

Noticias tomadas de varios periódicos de anoche:

«El Sr. Riquelme ha experimentado bastante alivio con la sangría que se le hizo a la una de la tarde de hoy, y se cree que pasado mañana pueda abandonar la cama.»

—Creemos que entre los primeros asuntos que serán despachados por el Sr. Riquelme figurarán los dos expedientes iniciados por D. Venancio González en favor de la prensa, y consisten en la reja del derecho de timbre y la facultad concedida a las estafetas y carteras para admitir suscripciones.

—La comisión de ley electoral ha tenido una breve conferencia, desistiendo del propósito, por alguno de sus individuos indicado, de re-

nunciar a su puesto. La comisión se encargará, pues, de redactar de nuevo el artículo tratando de conciliar su aspiración con la idea dominante de la Cámara en lo que posible sea.

—Pasado mañana llegarán a Oádiz los misioneros apostólicos que han de embarcarse en la fragata *Reina de los Angeles*, con rumbo a las islas Filipinas.

—Anoche fué capturado en Barcelona el cabecilla de la última sublevación ocurrida en Sane.

—El Sr. D. Pablo de Santiago y Permiñán, subdirector de aduanas, ha sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica, que se le ha concedido libre de gastos como recompensa de los servicios extraordinarios que ha prestado en las comisiones que se le confieren para Barcelona y Valencia en averiguación de abusos denunciados en materia de aduanas.

«Las autoridades con sus disposiciones, según dice un periódico, han disuelto los grupos sin novedad alguna, y la población ha permanecido en calma en la mayor tranquilidad.»

Vaya, no llegaron a levantar barricadas.

En Avcedilla, provincia de Ciudad Real, ha ocurrido también un fuerte altercado entre varios vecinos a quienes una pareja de la guardia civil quiso poner en paz; pero de pronto los contendientes se rebelaron contra aquellos guardias, que fueron herido uno y contuso el otro. El juzgado de primera instancia del partido principió a instruir las diligencias sumarias tan luego como tuvo noticia del hecho.

Anche solo da cuenta *La Correspondencia* de estos dos motines.

Dice un diario republicano, que el círculo político, que ha estimado conveniente llamarse conservador y que recientemente se ha inaugurado con mucho lujo en la calle de Atocha, se compone en su mayor parte, de los amigos de González Bravo.

La Correspondencia publica una fatal noticia para los diarios noticieros que no es de esperar se observe con mucho rigor respecto de los ministeriales.

Parece que el Sr. Balart, subsecretario del ministerio de la Gobernación, ha dado orden para que no se den noticias a los representantes de la prensa que acuden a dicho centro.

Dice un periódico que también la comisión de ley electoral, venida en la votación del artículo sobre incompatibilidades, presentará la renuncia de su cargo, por creer que no puede modificar su opinión, habiéndola sostenido con tanto empeño.

Otro contratiempo.

A la estadística diaria de los robos sacrilegos, hay que añadir el perpetrado en la iglesia de San Cayetano de Córdoba en donde ha sido robada una imagen de la Virgen con varias alhajas.

Dice anoche un periódico:

«La comisión de presupuestos acordó en su reunión de anoche, que se invite a los ponentes del presupuesto de ingresos para que activen todo lo posible sus trabajos y que se apresure la discusión del artículo de gastos con el presupuesto especial de los bienes del patrimonio. Según las reformas propuestas al presupuesto de ingresos del Sr. Arzobispo por el Sr. F. Guzmán, el aumento de éstos será de 70 millones de pesetas. Estas reformas consisten en la reducción de 10 por 100 del 20 que se impondrá como descuento a los sueldos, asignaciones, etc., quedando equiparadas todas las clases, incluso la militar; que desaparezca el 5 por 100 transitorio sobre la contribución territorial. En cambio se rebajan 40 millones a los 180 del presupuesto del Clero.»

Noticias tomadas de varios periódicos de anoche:

«El Sr. Riquelme ha experimentado bastante alivio con la sangría que se le hizo a la una de la tarde de hoy, y se cree que pasado mañana pueda abandonar la cama.»

—Creemos que entre los primeros asuntos que serán despachados por el Sr. Riquelme figurarán los dos expedientes iniciados por D. Venancio González en favor de la prensa, y consisten en la reja del derecho de timbre y la facultad concedida a las estafetas y carteras para admitir suscripciones.

—La comisión de ley electoral ha tenido una breve conferencia, desistiendo del propósito, por alguno de sus individuos indicado, de re-

nunciar a su puesto. La comisión se encargará, pues, de redactar de nuevo el artículo tratando de conciliar su aspiración con la idea dominante de la Cámara en lo que posible sea.

—Pasado mañana llegarán a Oádiz los misioneros apostólicos que han de embarcarse en la fragata *Reina de los Angeles*, con rumbo a las islas Filipinas.

—Anoche fué capturado en Barcelona el cabecilla de la última sublevación ocurrida en Sane.

—El Sr. D. Pablo de Santiago y Permiñán, subdirector de aduanas, ha sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica, que se le ha concedido libre de gastos como recompensa de los servicios extraordinarios que ha prestado en las comisiones que se le confieren para Barcelona y Valencia en averiguación de abusos denunciados en materia de aduanas.

«Las autoridades con sus disposiciones, según dice un periódico, han disuelto los grupos sin novedad alguna, y la población ha permanecido en calma en la mayor tranquilidad.»

Vaya, no llegaron a levantar barricadas.

En Avcedilla, provincia de Ciudad Real, ha ocurrido también un fuerte altercado entre varios vecinos a quienes una pareja de la guardia civil quiso poner en paz; pero de pronto los contendientes se rebelaron contra aquellos guardias, que fueron herido uno y contuso el otro. El juzgado de primera instancia del partido principió a instruir las diligencias sumarias tan luego como tuvo noticia del hecho.

Anche solo da cuenta *La Correspondencia* de estos dos motines.

Dice un diario republicano, que el círculo político, que ha estimado conveniente llamarse conservador y que recientemente se ha inaugurado con mucho lujo en la calle de Atocha, se compone en su mayor parte, de los amigos de González Bravo.

La Correspondencia publica una fatal noticia para los diarios noticieros que no es de esperar se observe con mucho rigor respecto de los ministeriales.

Parece que el Sr. Balart, subsecretario del ministerio de la Gobernación, ha dado orden para que no se den noticias a los representantes de la prensa que acuden a dicho centro.

Dice un periódico que también la comisión de ley electoral, venida en la votación del artículo sobre incompatibilidades, presentará la renuncia de su cargo, por creer que no puede modificar su opinión, habiéndola sostenido con tanto empeño.

Otro contratiempo.

A la estadística diaria de los robos sacrilegos, hay que añadir el perpetrado en la iglesia de San Cayetano de Córdoba en donde ha sido robada una imagen de la Virgen con varias alhajas.

Dice anoche un periódico:

«La comisión de presupuestos acordó en su reunión de anoche, que se invite a los ponentes del presupuesto de ingresos para que activen todo lo posible sus trabajos y que se apresure la discusión del artículo de gastos con el presupuesto especial de los bienes del patrimonio. Según las reformas propuestas al presupuesto de ingresos del Sr. Arzobispo por el Sr. F. Guzmán, el aumento de éstos será de 70 millones de pesetas. Estas reformas consisten en la reducción de 10 por 100 del 20 que se impondrá como descuento a los sueldos, asignaciones, etc., quedando equiparadas todas las clases, incluso la militar; que desaparezca el 5 por 100 transitorio sobre la contribución territorial. En cambio se rebajan 40 millones a los 180 del presupuesto del Clero.»

Noticias tomadas de varios periódicos de anoche:

«El Sr. Riquelme ha experimentado bastante alivio con la sangría que se le hizo a la una de la tarde de hoy, y se cree que pasado mañana pueda abandonar la cama.»

—Creemos que entre los primeros asuntos que serán despachados por el Sr. Riquelme figurarán los dos expedientes iniciados por D. Venancio González en favor de la prensa, y consisten en la reja del derecho de timbre y la facultad concedida a las estafetas y carteras para admitir suscripciones.

—La comisión de ley electoral ha tenido una breve conferencia, desistiendo del propósito, por alguno de sus individuos indicado, de re-

nunciar a su puesto. La comisión se encargará, pues, de redactar de nuevo el artículo tratando de conciliar su aspiración con la idea dominante de la Cámara en lo que posible sea.

—Pasado mañana llegarán a Oádiz los misioneros apostólicos que han de embarcarse en la fragata *Reina de los Angeles*, con rumbo a las islas Filipinas.

—Anoche fué capturado en Barcelona el cabecilla de la última sublevación ocurrida en Sane.

—El Sr. D. Pablo de Santiago y Permiñán, subdirector de aduanas, ha sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica, que se le ha concedido libre de gastos como recompensa de los servicios extraordinarios que ha prestado en las comisiones que se le confieren para Barcelona y Valencia en averiguación de abusos denunciados en materia de aduanas.

«Las autoridades con sus disposiciones, según dice un periódico, han disuelto los grupos sin novedad alguna, y la población ha permanecido en calma en la mayor tranquilidad.»

Vaya, no llegaron a levantar barricadas.

En Avcedilla, provincia de Ciudad Real, ha ocurrido también un fuerte altercado entre varios vecinos a quienes una pareja de la guardia civil quiso poner en paz; pero de pronto los contendientes se rebelaron contra aquellos guardias, que fueron herido uno y contuso el otro. El juzgado de primera instancia del partido principió a instruir las diligencias sumarias tan luego como tuvo noticia del hecho.

Anche solo da cuenta *La Correspondencia* de estos dos motines.

Dice un diario republicano, que el círculo político, que ha estimado conveniente llamarse conservador y que recientemente se ha inaugurado con mucho lujo en la calle de Atocha, se compone en su mayor parte, de los amigos de González Bravo.

La Correspondencia publica una fatal noticia para los diarios noticieros que no es de esperar se observe con mucho rigor respecto de los ministeriales.

Parece que el Sr. Balart, subsecretario del ministerio de la Gobernación, ha dado orden para que no se den noticias a los representantes de la prensa que acuden a dicho centro.

Dice un periódico que también la comisión de ley electoral, venida en la votación del artículo sobre incompatibilidades, presentará la renuncia de su cargo, por creer que no puede modificar su opinión, habiéndola sostenido con tanto empeño.

Otro contratiempo.

A la estadística diaria de los robos sacrilegos, hay que añadir el perpetrado en la iglesia de San Cayetano de Córdoba en donde ha sido robada una imagen de la Virgen con varias alhajas.

Dice anoche un periódico:

«La comisión de presupuestos acordó en su reunión de anoche, que se invite a los ponentes del presupuesto de ingresos para que activen todo lo posible sus trabajos y que se apresure la discusión del artículo de gastos con el presupuesto especial de los bienes del patrimonio. Según las reformas propuestas al presupuesto de ingresos del Sr. Arzobispo por el Sr. F. Guzmán, el aumento de éstos será de 70 millones de pesetas. Estas reformas consisten en la reducción de 10 por 100 del 20 que se impondrá como descuento a los sueldos, asignaciones, etc., quedando equiparadas todas las clases, incluso la militar; que desaparezca el 5 por 100 transitorio sobre la contribución territorial. En cambio se rebajan 40 millones a los 180 del presupuesto del Clero.»

Noticias tomadas de varios periódicos de anoche:

«El Sr. Riquelme ha experimentado bastante alivio con la sangría que se le hizo a la una de la tarde de hoy, y se cree que pasado mañana pueda abandonar la cama.»

—Creemos que entre los primeros asuntos que serán despachados por el Sr. Riquelme figurarán los dos expedientes iniciados por D. Venancio González en favor de la prensa, y consisten en la reja del derecho de timbre y la facultad concedida a las estafetas y carteras para admitir suscripciones.

—La comisión de ley electoral ha tenido una breve conferencia, desistiendo del propósito, por alguno de sus individuos indicado, de re-

nunciar a su puesto. La comisión se encargará, pues, de redactar de nuevo el artículo tratando de conciliar su aspiración con la idea dominante de la Cámara en lo que posible sea.

—Pasado mañana llegarán a Oádiz los misioneros apostólicos que han de embarcarse en la fragata *Reina de los Angeles*, con rumbo a las islas Filipinas.

—Anoche fué capturado en Barcelona el cabecilla de la última sublevación ocurrida en Sane.

—El Sr. D. Pablo de Santiago y Permiñán, subdirector de aduanas, ha sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica, que se le ha concedido libre de gastos como recompensa de los servicios extraordinarios que ha prestado en las comisiones que se le confieren para Barcelona y Valencia en averiguación de abusos denunciados en materia de aduanas.

«Las autoridades con sus disposiciones, según dice un periódico, han disuelto los grupos sin novedad alguna, y la población ha permanecido en calma en la mayor tranquilidad.»

Vaya, no llegaron a levantar barricadas.

En Avcedilla, provincia de Ciudad Real, ha ocurrido también un fuerte altercado entre varios vecinos a quienes una pareja de la guardia civil quiso poner en paz; pero de pronto los contendientes se rebelaron contra aquellos guardias, que fueron herido uno y contuso el otro. El juzgado de primera instancia del partido principió a instruir las diligencias sumarias tan luego como tuvo noticia del hecho.

Anche solo da cuenta *La Correspondencia* de estos dos motines.

Dice un diario republicano, que el círculo político, que ha estimado conveniente llamarse conservador y que recientemente se ha inaugurado con mucho lujo en la calle de Atocha, se compone en su mayor parte, de los amigos de González Bravo.

La Correspondencia publica una fatal noticia para los diarios noticieros que no es de esperar se observe con mucho rigor respecto de los ministeriales.

Parece que el Sr. Balart, subsecretario del ministerio de la Gobernación, ha dado orden para que no se den noticias a los representantes de la prensa que acuden a dicho centro.

Dice un periódico que también la comisión de ley electoral, venida en la votación del artículo sobre incompatibilidades, presentará la renuncia de su cargo, por creer que no puede modificar su opinión, habiéndola sostenido con tanto empeño.

Otro contratiempo.

A la estadística diaria de los robos sacrilegos, hay que añadir el perpetrado en la iglesia de San Cayetano de Córdoba en donde ha sido robada una imagen de la Virgen con varias alhajas.

Dice anoche un periódico:

«La comisión de presupuestos acordó en su reunión de anoche, que se invite a los ponentes del presupuesto de ingresos para que activen todo lo posible sus trabajos y que se apresure la discusión del artículo de gastos con el presupuesto especial de los bienes del patrimonio. Según las reformas propuestas al presupuesto de ingresos del Sr. Arzobispo por el Sr. F. Guzmán, el aumento de éstos será de 70 millones de pesetas. Estas reformas consisten en la reducción de 10 por 100 del 20 que se impondrá como descuento a los sueldos, asignaciones, etc., quedando equiparadas todas las clases, incluso la militar; que desaparezca el 5 por 100 transitorio sobre la contribución territorial. En cambio se rebajan 40 millones a los 180 del presupuesto del Clero.»

Noticias tomadas de varios periódicos de anoche:

«El Sr. Riquelme ha experimentado bastante alivio con la sangría que se le hizo a la una de la tarde de hoy, y se cree que pasado mañana pueda abandonar la cama.»

—Creemos que entre los primeros asuntos que serán despachados por el Sr. Riquelme figurarán los dos expedientes iniciados por D. Venancio González en favor de la prensa, y consisten en la reja del derecho de timbre y la facultad concedida a las estafetas y carteras para admitir suscripciones.

—La comisión de ley electoral ha tenido una breve conferencia, desistiendo del propósito, por alguno de sus individuos indicado, de re-

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

DECRETO.

Como regente del reino, vengo en disponer que D. Federico Balart, subsecretario del ministerio de la Gobernación, se encargue de la dirección de comunicaciones y de la beneficencia, sanidad y establecimientos penales, vacantes por haber pasado a otros destinos don V. nancio González y D. Mariano Ballesteros y Doz, que las desempeñaban.

Dado en Madrid a veinte de Abril de mil ochocientos setenta. —Francisco Serrano. —El ministro de la Gobernación, Nicolás María Rivero.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

DECRETO.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Roman Martínez de Pinillos, jefe de administración de tercera clase del ministerio de la Gobernación, y a propuesta de este y del de Ultramar, vengo en disponer que pase a continuar sus servicios en este último ministerio como oficial de la clase de terceros.

Dado en Madrid a diez y nueve de Abril de mil ochocientos setenta. —Francisco Serrano. —El ministro de Ultramar, Segismundo Moret.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Havaas Bullier.)

París, 21. —Una carta del Sr. Ernesto Picard, explica que aunque haya rehusado firmar el manifiesto de la izquierda, juntamente con los periodistas, no existe exclusión alguna entre los diputados de la izquierda.

A primera hora se cotizaban:
El 3 por 100 francés a 75-00.
El 3 por 100 interior español, a 24-3/8.
El 3 por 100 exterior, 1897 a 28 3/4.
El 3 por 100 id., 1899 a 28-3/8.

Lisboa, 21. —Las Cámaras de los pares y de los diputados han votado felicitaciones al Brasil con motivo de haberse concluido la guerra.

El ministerio ha presentado a la Cámara de los diputados proyectos de Hacienda aumentando los ingresos de 3.000 contos de reis.

París, 21. —El periódico *Le Temps* aconseja la abstención en la cuestión del plebiscito.

El *Avenir National* dice que Ernesto Picard es un hombre perdido para la democracia.

La huelga de los obreros fundidores de hierro toma extensión, los dueños parecen decididos a resistir enérgicamente a las pretensiones de los obreros.

NOTICIAS GENERALES.

Por la caja general de Depósitos se dictan las disposiciones siguientes, en cumplimiento de la orden autorizando la amortización de los nuevos resguardos emitidos hasta 31 de Diciembre último, que no excedan de 700 escudos:

Señalamiento de nuevos resguardos.

1.º El señalamiento de nuevos resguardos de depósitos expedidos por la tesorería de esta Caja hasta 31 de Diciembre de 1869 por cantidades impuestas en efectivo antes del 15 de Diciembre de 1868, y que se devuelvan por su valor total en virtud de la amortización de bonos del Tesoro que ha cabido en suerte a esta Caja, cuyos resguardos no pasen de 400 escudos, empezará a hacerse en el local de costumbre, p. o. b. del ministerio de Hacienda, el día 22 de la actual, desde las diez de la mañana a las dos de la tarde, y continuará en iguales horas de los siguientes no feriados, presentándose dichos resguardos con sus correspondientes carpetas, que desde el 21 se facilitarán gratis en la portería mayor del establecimiento.

2.º Aun cuando los referidos resguardos de depósitos proceden de imposiciones voluntarias o necesarias ya canceladas, constituidas así en la

caja central como en diferentes sucursales de provincia, se advierte que su pago por amortización únicamente puede realizarse en Madrid, que es donde esta dirección ha hecho efectivos los bonos que los garantizaban y donde existen los libros talonarios.

3.º Las expresadas carpetas se presentarán por duplicado, firmadas por los imponentes, apoderados o cesionarios que han de verificar el cobro. Una de ellas y los resguardos se devolverán a los interesados después de consignar el número correlativo de orden que le corresponda. La otra, señalada con igual número, quedará en estas oficinas como comprobante de la que se devuelve y demás fines que convengan.

4.º No se admitirán a cada interesado más de cinco carpetas, a no ser que el que las presente sea el dueño de los depósitos o tenga autorizados los resguardos para recibir su importe.

5.º Las carpetas que no estén debidamente extendidas se devolverán para su rectificación.

6.º Hecho el señalamiento de nuevos resguardos en la forma anteriormente prescrita, esta dirección general, mediante anuncios en los periódicos oficiales, convocará al cobro, siguiendo el número correlativo de orden.

Señalamiento de depósitos necesarios no liberados anteriores al decreto de Gobierno provisional de 15 de Diciembre de 1868 y constituidos en esta Caja.

7.º Con arreglo a la referida disposición de S. A., todos los depósitos necesarios no liberados que por no exceder de 700 escudos se hallan comprendidos en amortización dejan de devengar intereses desde 1.º de Enero último, toda vez que tampoco los rinden los bonos amortizados que respondían de su reembolso, y que ya se encuentran en idénticas condiciones que los demás depósitos forzados, consignados después del decreto de 15 de Diciembre de 1868 a que se refiere el art. 4.º del mismo.

8.º Para la devolución o canje por efectos públicos de los depósitos necesarios no liberados de que trata la prevención anterior es requisito indispensable que preceda el manifiesto de la autoridad a cuya disposición se encuentren, y que se exhiba en las oficinas donde hubieren sido impuestos los resguardos expedidos a su ingreso.

9.º Aun cuando media orden de liberación o canje, no se admitirá al señalamiento, por ahora, mas que los depósitos que no excedan de 400 escudos hasta tanto que la marcha regular de las operaciones permita convocar a los de mayor cantidad.

10. Con arreglo a la orden del Poder ejecutivo fecha 14 de Junio de 1869, forman parte integrante del capital en los depósitos necesarios los intereses vencidos hasta 30 del propio mes, y por consiguiente aquellos que acumulados dichos intereses excedan de esta cantidad no deben considerarse comprendidos en este señalamiento.

11. Aunque las imposiciones amortizables de la central no se hagan efectivas en su día por falta de presentación de los interesados o cualquiera otro motivo, su importe se conservará íntegro en la Caja para entregarlo en el momento que se cumplan todas las formalidades al efecto indispensables.

12. Llenados que sean los requisitos que expresa la prevención 8.ª, el negociado de metales de esta Caja central, en lo tocante a los depósitos necesarios impuestos en la misma hará a los interesados que exhiban los resguardos un señalamiento especial por días, estampando las anotaciones oportunas al dorso de aquellos.

13. A fin de evitar equivocaciones y que el actual señalamiento no exceda del límite de 400 escudos, la fijación del día tendrá lugar, el procedimiento, entregando anticipadamente los resguardos en el negociado de metales a cambio de un recibo interno, que se inutilizará cuando aquel se devuelva.

14. Los interesados que no concurren al cobro en la fecha que se les marque, o cuando se les convoque por los periódicos oficiales según los casos, perderán turno y se sujetarán a nuevo señalamiento.

Señalamiento de depósitos necesarios no liberados constituidos en las sucursales y anteriores al decreto de 15 de Diciembre de 1868.

15. Las administraciones económicas de las provincias, teniendo presente lo dispuesto en las anteriores prevenciones 7.ª, 8.ª, 9.ª y 10.ª, practicarán, mediante pedido de los interesados, las liquidaciones oportunas con arreglo a instrucción, y remitirán a este centro directivo los pedidos, libramientos, facturas y órdenes de liberación correspondientes.

16. A los resguardos de los depósitos y a los libramientos de que trata la regla anterior se les pondrá por las administraciones igual número

correlativo de orden en el ángulo superior de la izquierda.

17. Estas obligaciones solo se satisfarán o compensarán en la Central a los depósitos, cesionarios o apoderados que, presentando lo el resguardo del depósito, acrediten convenientemente su personalidad, siendo también aplicable a estas imposiciones lo dispuesto en la prevención 11.ª.

18. Cuando los interesados presenten dichos resguardos en las oficinas de esta Caja general, las mismas, en vista del respectivo expediente, fijarán día para las operaciones.

El día 23 del corriente satisfará la Caja general de Depósitos el importe de los nuevos resguardos expedidos por la misma que, no excediendo de 300 escudos, están amortizados por orden de 31 de Enero último, números del 51 al 100 inclusive, así como o intereses por depósitos en metales y efectos públicos, carpetas números del 4 526 al 4 575 respecto a los primeros, y del 1 532 al 1 599 a los segundos.

Por la misma Caja se anuncia que debiendo darse principio el día 3 de próximo Mayo a la conversión de los títulos del 3 por 100 diferido por otros de renta perpetua al 3 por 100 interior; la tesorería central de dicha Caja se encarga de verificarla de todos los depósitos de Deuda diferida y los interesados pueden reclamar sus títulos hasta el día 30 del presente; debiendo presentar lo antes posible sus cartas de pago en el negociado de efectos de la contaduría de dicha Caja.

En los depósitos que pasen de 50,000 escudos y no excedan de 70,000, así como en los de 70,001 a 100,000, se previene que se aplicarán títulos de la serie E y F de 5,000 y 10,000 escudos cada uno, en conformidad con lo dispuesto por la dirección general de la Deuda.

Mañana satisfará la tesorería central de la Hacienda pública el cupon de bonos del Tesoro vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallan señalizadas con los números 3,310 a 3,322, así como los bonos del Tesoro amortizados en 30 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallan señalizadas con los números 308 y 309.

He aquí las materias que contiene el último número de la Revista hispano-americana *Atlas y Trono*; Dios y España (artículo VI), por D. D. Davis. —De la adquisición en sus relaciones con la civilización española: la vida intelectual de España y la adquisición, por D. Francisco Navarro Villoslada. —Los españoles de Cuba y los filibusteros de España. —Oraciones del Conde de la intervención diplomática: M. Daru retrocedo: desconcierto del catolicismo liberal: Mons. Strossmayer y Rusia: España rechaza la intervención. —Virginia ó Roma en tiempo de Naron, novela escrita en francés por Villafrañche, y traducida por D. Francisco Melgar (continuación). —Correspondencia extranjera. —Revista de la semana